



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS  
BENNÁSAR

## Realidad y ficción

LOS DÍAS NOS cargan de ficción y realidad. De ficción, por ejemplo, cuando asistimos a las secuelas de los Premios Goya y al éxito de **Villaronga**; la pose circunspecta –pese a la discordante sonrisa en los labios– de **Alex de la Iglesia** dando paso al rostro de **Leire Pajín**, remirándose, quizá, en el espejo del asco, el tedio, la contrición o el humo simulado; las polémicas, entre crueles y retóricas, de **Espada** y **Cercas**, la metralla de las palabras en bazar ajeno, la verdad y la mentira como frutos del mismo árbol bíblico, su eterna paradoja, ese círculo –de virtud o vicio impostados– del que esperamos todo y no recibimos nada. Como de un vientre baldío.

De ficción, dije. Y de realidad, digo ahora, incapaz –como soy– de deslindar esos conceptos y situarlos en mundos dispares u opuestos. No puedo hacerlo. Nadie puede. No hay autoridad capaz de fijar esos límites en la bruma. O esa bruma sin límites.

Nos quedan, eso sí, los balances y saldos. Sobre todo, los saldos. La educación hace aguas y, en Baleares, además, nos bajan en torrencera. O en naufragio. La mitad de los menores de quince años ha repetido algún curso. Y ha de doler, dar asco, tedio o contrición repetir el viaje por el páramo desolador y vacío de un aprendizaje varado en el caos histórico, la distorsión lingüística y la total falta de perspectivas. Ese viaje circular –¡otra vez el círculo!– es estéril. Y repetirlo, perverso.

## Los Goyas de Cortés (el gallego)

EL CONSELL DE MALLORCA, ramo Joan Font, despertó en la resaca de los Goya felicitando «al mallorquín Rodrigo Cortés, director de la película *Buried*» porque le habían caído tres cabezones. La cortesía no tendría mayor importancia –entra dentro del peloteo previsible y el autobombo– si no



TROTALETRAS

MARCOS  
TORIO

fuera porque el señor Cortés es gallego y, a día de hoy, se desconoce si alguna vez ha pisado la isla.

Con ese tino y nivel, lo sorprendente es que los políticos de las islas no amanecieran adulando a Agustí Villaronga por haber escrito *Mort de Dama*. Que más dará un título que otro, una película o un libro. Basta con oír las campanas de un nombre para disparar el primero antes de que alguien te reproche no haber reconocido los méritos a posteriori de un ciudadano balear.

El lamentable equívoco viene porque Rodrigo Cortés comparte apellido con Rafa Cortés, un director –éste sí– mallorquín que se trajo reconocimientos de medio mundo con su largometraje *Yo*. Pero claro, aquí cuentan los galardones con su ministra y su alfombra roja, los mismos que encumbraron al Daniel Monzón al que sus productores quitaron de la cabeza –ellos tienen la pasta, ellos mandan– la idea de volver a rodar en Mallorca, un lugar fantástico donde antes de dejarte plantar una cámara te mandan al FBI.

La Mallorca Film Comission se desinfló rápidamente. Ya se sabe que con la crisis el cine todavía se vuelve más superfluo y la pasta se quiere en manos, no a expensas de los futuros beneficios. Lo de siempre: el cortoplacismo, la falta de ambición, el provincialismo y la pose.

Por cierto, en este periódico no se lo habíamos contado, pero el conseller de Cultura, Bartomeu Llinàs, se paseó y posó con los galeristas mallorquines en Arco. Así se apoya el arte balear. Con una sonrisa rápida y ya nos veremos para las fotos de la Nit de l'Art, que tienen mayor retorno publicitario. Llinàs es poco croquetero en actos culturales. Alguna vez le han invitado a una inauguración

de su negociado, de las que tienen entidad, y ha excusado su ausencia por coincidirle con otra convocatoria: paseo y compras. Así nos va, confundiendo a Rodrigo con Rafa.

De todos los que se suben al carro Villaronga, es de justicia reconocer que sólo la concejala Nanda Ramon –aunque su institución tampoco participara en la financiación de *Pa Negre*– se interesó por la película antes de que la Academia del Cine la distinguiera con nueve galardones. Ramon organizó una rueda de prensa del director en Palma y preestrenó la cinta, que se ajustaba a su política lingüística al estar rodada íntegramente en catalán. Si la hubiera apoyado en caso de estrenarse en castellano es un misterio, pero entonces quizás no hablaríamos de política y sí de cultura.

En este éxito, la lengua es lo de menos. Como dijo Nora Navas al recoger su premio como actriz protagonista, lo importante no es si las películas están rodadas en catalán, sino que sean buenas. La productora Isona Passola, la apasionante mujer que confío en

«Lo raro es que los políticos no hayan felicitado a Villaronga por haber escrito 'Mort de dama'»

Villaronga más que él mismo, subió a por su Goya agradeciendo que los compañeros madrileños hubieran entendido la propuesta, que hubieran ido por delante de los propios prejuicios que el cine catalán le atribuía. En esas palabras no había una reivindicación nacionalista, sino la felicidad de que la política y la confrontación por una vez quedaran por detrás de la cultura.

*Pa Negre* es un triunfo del cine catalán y del cine español. Y está rodada en la lengua que toca, como las obras literarias en las que se basan se merecen, como hablan sus personajes. Se llama coherencia, no nacionalismo. Y mientras en Madrid triunfa la versión original con subtítulos, aquí se proyecta en una sala con un sonido infame porque nos queda mucho por ver y aprender antes de emitir ligeros y ridículos comunicados, de buscar fotos huecas y de saber diferenciar a un gallego de un mallorquín.

## > HABLA LA CALLE



¿Ante la crisis que lastra el bienestar de los ciudadanos es partidario, tal como propone Bauzá, de reducir impuestos?

Una de las cinco propuestas que figuran en el avance del programa económico para Baleares que ha presentado José Ramón Bauzá ante los empresarios es la reducción de impuestos. El PP pretende relanzar la economía de Baleares dando un mayor protagonismo a los emprendedores reduciendo el peso del sector público, confiando que una reducción de impuestos inyectaría dinero de los ciudadanos a la economía.



Debate en la web:

[www.elmundo.es/elmundo/baleares](http://www.elmundo.es/elmundo/baleares)

Correo electrónico:

[eldia.cartas@elmundo.es](mailto:eldia.cartas@elmundo.es)

Fax: 971 767656

## A QUIEN CORRESPONDA

**SI NO HAY FIRMA, ¿NO VALE?** Viéndose acorralado al tener que explicar cómo pactó con Carlos Delgado hace un año y medio, mientras que ahora ha abandonado el PP por su «deriva españolista» y quiere instaurar una Liga Regionalista, Jaume Font aseguró ayer en COPE que como el documento secreto desvelado por la emisora –que descubría el acuerdo– no llevaba su firma, no tenía validez alguna. Pobre argumento y menos para un político de Sa Pobla, que sabe bien que los payeses no rubricaban nunca nada, sino que sellaban sus acuerdos con un apretón de manos, como hicieron el propio Font, con **Delgado** y **José María Rodríguez** para asaltar el poder *popular* en octubre de 2009 en una cafetería, con testigos oculares. Además, a partir de ahora convendrá pedirle al aspirante a candidato que todo lo que prometa lo firme. Incluso no estaría mal que imitara el paripé de **Artur Mas** y pasara cada vez por el notario.

## TRIBUNA / ROSA ESTARÀS

### Recordar los errores

RECIENTEMENTE se ha celebrado el 66 aniversario de la liberación de los campos de concentración nazis de Auschwitz y Birkenau, en Polonia, tristemente conocidos por ser los lugares donde se registró el mayor número de víctimas del holocausto judío, en el que se masacró a alrededor de seis millones de personas en el más brutal atentado contra la dignidad humana y la libertad individual.

El Parlamento Europeo, con el propósito de que los ciudadanos de la Unión y del resto del mundo no olvidemos esta barbarie, decidió hace un tiempo la celebración anual del El Día Europeo de Recuerdo del Holocausto, que constituye una magnífica ocasión para que todos podamos reflexionar sobre lo que ocurrió y sobre la necesidad de no volver a caer en los mismos errores.

También desde la ONU se tomó una iniciativa de este tipo, lo que pone de manifiesto la preocupación de las organizaciones internacionales por mantener vivo el recuerdo del holocausto, fundamental en la defensa universal de los derechos humanos en las que el compromiso de todos debe ser cada vez mayor.

El reconocimiento a las víctimas del régimen nazi y la condena a estos hechos que no son propios del género humano no es solo necesario para curar las heridas sino, sobre todas las cosas, para cimentar las bases de una Europa más justa, donde los derechos fundamentales del ser humano sean irrenunciables.

A esta dirección se dirige el trabajo de los europarlamentarios que participamos en la Subcomisión de Derechos Europeos de la Eurocámara, un órgano

desde el que se están haciendo avances importantes, en mi opinión, para asegurar en todo el territorio comunitario pero también a nivel mundial una consolidación de los derechos que evite que situaciones como las vividas en Auschwitz puedan volver a repetirse.

El odio y la intolerancia no tienen hueco en una Unión Europea cuyas instituciones y organismos buscan promover el diálogo y el respeto mutuo para asegurar la paz en el futuro.

No se trata de mirar atrás con odio y tristeza, se trata de afrontar los nuevos tiempos conscientes de que una situación de ese tipo no sólo no se puede repetir, sino que nos exige estar alerta. No podemos permitir contextos sociopolíticos que puedan llevar a comportamientos deleznable tanto en la ciudadanía como en

nuestros dirigentes.

La democracia, garante de las libertades, debe ser siempre y en cualquier caso nuestro referente. Porque hay que recordar que esta es una cruzada contra el antisemitismo, pero también en favor de la libertad de expresión y de opción sexual o de la defensa de las personas discapacitadas. En definitiva, en favor de la pluralidad.

En este sentido, la educación juega un papel protagonista. Debemos ser conscientes de que pesadillas como la ocurrida en lugares como Auschwitz pueden repetirse en nuestro entorno más cercano y no deben quedarse como meras clases de historia contemporánea.

Por todo ello, episodios atroces como el de Auschwitz, símbolo de la infamia y la crueldad de la que puede ser capaz el ser humano, deben permanecer siempre en nuestra memoria para que no se repitan jamás.

Y todos, tanto las instituciones como todos los ciudadanos y ciu-

dadanas debemos seguir alerta para que ante cualquier signo de vulneración de los derechos humanos y de retorno a una situación de intolerancia se pongan en marcha todos los mecanismos de los que en las últimas décadas se ha dotado la Comunidad Internacional para frenar cualquier intento en este sentido y para castigar cualquier vulneración que se produzca.

En estos 66 años se ha logrado convertir la lucha por los derechos humanos en una prioridad para los Estados y organizaciones internacionales y también lo es, desde luego, para la Unión Europea, como se demuestra con conmemoraciones de este tipo que vienen a ratificar el compromiso constante por un mundo más libre, en el que la convivencia de todos sea pacífica y se garantice el respeto a los derechos humanos.

Rosa Estaràs es eurodiputada del Grupo Popular Europeo.